

# PayoLibre

[Imprimir pagina](#)

## [Juan Carlos Herrera Acosta](#) lucha por su vida

Testimonio

15 de noviembre de 2007 / APLO Press

Prision Kilo 8, Camagüey, Cuba – [www.PayoLibre.com](http://www.PayoLibre.com) – “Pongo en conocimiento que mi estado de salud se ha quebrantado a un ritmo vertiginoso y en extremo peligroso, que pone mi integridad física bajo una espada de Damocles y puedo perder la vida. Lentamente mis días se están apagando debido al padecimiento de varias enfermedades peligrosas como son: hipertensión arterial, bloqueo de rama derecha, retinopatía hipertensiva, soplo en el corazón, prolapso pilórico duodenal, dermatitis crónica, asma, artrosis cervical, sacrolumbargia, vitiligo, trastornos renales, hepáticos y una clara deficiencia inmunológica.

Desde hace varios meses se ha visto un claro deterioro de mi salud, me encuentro muy bajo de peso, caso este preocupante. Frente a todo este cuadro peligroso, las autoridades carcelarias mostraron una política de desinterés e indiferencia hasta que el pasado 23 de octubre decidí coserme la boca en justo reclamo de todos mis derechos violados y por las pésimas condiciones de vida en que soy mantenido cual si fuera un animal salvaje, mientras los perros de la gendarmería poseen condiciones excepcionales.

Mi postura se mantuvo durante 8 días sin ingerir alimentos y muy poca agua, que hizo llamar la atención de la policía política y de prisiones. El pasado 2 de noviembre fui trasladado hacia el Departamento de Servicios Médicos del MININT en horas de la noche, toda gestión en vano, por no existir las condiciones propicias para practicarle unas pruebas, siendo pospuestas para el día siguiente en horas del mediodía, donde me sometieron a un examen de endoscopía y una biopsia en la zona del esófago, estómago y duodeno. La misma fue practicada y arrojó gran inflamación en el esófago, estómago y el duodeno, giardiasis, una hernia hiatal, además de bacterias que por lo que se vislumbra y el silencio mostrado son del tipo maligna (H.Pilori).

La situación resultó ser más peligrosa para mi vida de lo previsto. No albergó esperanza alguna de salir con vida de este monstruoso lugar, claramente mis días ya se van apagando y el régimen cubano, junto a su policía política no me permitirán reunirme con mis seres queridos antes de morir como método, política de venganza y ajuste de cuenta. Como no descarto una muerte clínicamente inducida, tampoco descarto la posibilidad de ser el próximo Miguel Valdés Tamayo, pero a pesar de todo este cuadro peligroso hago saber a mis hermanos que continuaré dando cuanto pueda, lo seguiré con mi postura firme de defensa a los derechos humanos, con mi campaña de denuncia frente a los asesinatos y tratos crueles e inhumanos y degradantes.

La vida es poco cuando existen ideas firmes y verdaderas que defender. Once millones de cubanos sufren la metralla vengativa de una tiranía por defender el derecho a una

patria libre, incluyente, plural y respetuosa como soñara el más excelso de todos los cubanos, José Martí, con todos y para el bien de todos,... nuevamente fui llevado a prisión... es poco... que hasta el último momento de mi vida continuaré apegado a mis ideales patrios, con mi muerte recaerá sobre esta tiranía otro asesinato político más.

No clamaré piedad a los que hoy me torturan física y psicológicamente. Pongo en conocimiento de la comunidad internacional mi crítica situación y que sea ella, junto a mis hermanos del exilio, quienes usen y acusen al régimen de La Habana. No seré el primero ni el último que pierda la vida dentro de las ergástulas castristas, otros han quedado a lo largo de estos casi 50 años de férrea dictadura y que han intentado restaurar la sociedad civil cautiva. Los cubanos tenemos derecho a la libertad, a la pluralidad de criterios, elecciones libres y transparentes. Cuba merece ocupar la silla vacía que le espera dentro de la elite de naciones democráticas.

Hoy debo enfrentar con valor esta triste realidad, que sepan todos los cubanos, los que se encuentran en la diáspora y los que denodadamente luchan en las calles pacíficamente que no claudicaré, no bajaré la cerviz, ni mis rodillas se doblarán como digno seguidor de las ideas de Varela, Martí, Gandhi, Martin Luther King. Continuaré desde este oscuro lugar dando mi aporte a esta noble y justa causa.

No puedo negar que para mi ha sido un duro golpe conocer que mis días están contados y quisiera aportar más para que un futuro luminoso y promisorio ilumine nuestra hoy mancillada patria en poder de una entelequia, una casta de pandilleros y mafiosos. No temo enfrentar la muerte, no temo que me asesinen, suceda lo que suceda, sea el desenlace que sea, solicito a mis hermanos de lucha que no se amilanen, que continúen adelante, desde los gulag castristas extendiendo mi mensaje esperanzador.

He comenzado una nueva batalla, esta vez por la vida. Un joven canadiense llamado Ferry Fox, sabiendo que un cáncer carcomía todo su cuerpo y con una pierna amputada supo recorrer kilómetros, contados por miles hasta morir y nunca desmayó en su empeño, para mi sería un altísimo honor engrosar la lista de las víctimas del castrismo. No lograrán arrancar un clamor de piedad, creo que aún puedo dar más, aportar mucho más para nuestros hijos y este pueblo pueda disfrutar de la plena libertad. Aun bajo este crítico estado de salud el régimen cubano me mantiene bajo un inhumano encierro en condiciones deplorables, incompatibles con mis enfermedades.

Me encuentro débil físicamente, pero muy bien fortalecido espiritualmente, sabiendo que nada es en vano, reitero que la situación se ha tornado mucho más crítica de rutilante y enfrente esta dura realidad. Nada me amilanará, por el contrario, desde que el pasado 3 de noviembre conocí del agravamiento de mi estado de salud he recibido por parte de muchos reclusos muestras de solidaridad que me fortalecen.

A mis hermanos del honroso presidio político Pedro Luis Boitel, en especial a ese incansable luchador Jorge Luís García Pérez "Antúnez", les hago saber que Juan Carlos Herrera Acosta se mantendrá hasta el último de sus días de pie frente al terror. Mi depauperado y crítico estado de salud da una muestra más de lo cruel e inhumano del sistema carcelario cubano. El mundo no debe darle la espalda al dolor de los que sufren tras la reja por defender el derecho a la vida, es decir a la libertad plena. Este es el precio a pagar bajo la égida castrista y al cual aspiré con estoicismo y como digno hijo de esta tierra.

\* [Juan Carlos Herrera Acosta](#), de 41 años de edad, fue condenado a 20 años de cárcel en marzo del 2003, es prisionero de conciencia del Grupo de los 75, periodista independiente, miembro del consejo de Relatores de Derechos Humanos de Cuba y coordinador nacional del Movimiento Jóvenes por la Democracia. Reside en la calle 3 Oeste #1105 e/ Pintó y Varona, Guantánamo, Cuba.

Desde la prisión de K-8, dado a los 7 días del mes de noviembre de 2007

[CAMPAÑA CUBANA POR LA LIBERTAD DE LOS PRISIONEROS POLÍTICOS](#)

**"Acuérdate de los presos como si tú también lo estuvieras".**

**Hebreos 13-3**

© Derechos reservados PayoLibre.com